

Las principales ordenes religiosas de Hombres en la Historia Moderna de la Florida



Como se ha visto en la temprana historia, por más de un siglo, más de un cuarto de la población nativa de la Florida fue servida espiritualmente por los frailes misioneros franciscanos españoles, miembros de la orden de los Frailes Menores (OFM). En la historia moderna de la Iglesia en la Florida se le presta atención a otras órdenes religiosas de hombres, de las cuales las más numerosas han sido la Orden de San Benedicto (Benedictinos); la Sociedad de Jesús (Jesuitas); y la Congregación del Santísimo Redentor (Redentoristas).

Gerard Pilz, O.S.B. nacido en Bavaria, fue el primer sacerdote benedictino que sirvió en la Florida. Fue enviado al poco poblado condado de Hernando por St. Vincent Archabbey en Latrobe, Pennsylvania. El padre Gerard llegó en tren a Dade City el 12 de mayo de 1886. De allí siguió en un caballo alquilado y en carretilla a la iglesia del pueblo cercano de San Antonio y a sus feligreses en su gran mayoría alemanes. Otros benedictinos lo siguieron. Al año siguiente, por un Indulto Apostólico de la Santa Sede, sacerdotes de esta orden recibieron jurisdicción "In perpetuum" sobre lo que son ahora los condados de Hernando, Pasco y Citrus. Y el 15 de septiembre de 1890 los benedictinos fundaron el College de San Leo, situado a una milla al este de San Antonio. Hoy una universidad con más de 10,000 estudiantes matriculados, San Leo es una de las instituciones más antiguas de educación superior organizada en el estado.

Los monjes de San Antonio y de San Leo servían originalmente cinco misiones a su alrededor: Dunnellon, Brooksville, Crystal River, Inverness y New Port Richey. Más tarde, se encargaron también de Zephyrhills, Homosassa, y Masaryktown. En el año 1992 veinte misiones benedictinas se habían desarrollado en parroquias a gran escala y dos escuelas inter-parroquiales.

Los primeros sacerdotes jesuitas que sirvieron en la Florida moderna fueron Philippe de Carriere, en Tampa, y James Duffo en Jacksonville. Ambos llegaron de New Orleans en el año 1888 para reemplazar a los sacerdotes diocesanos que habían sido afectados por la epidemia de fiebre amarilla de ese año, durante la cual el Obispo John Moore de la Diócesis de San Agustín había perdido un cuarto de su clero. Más jesuitas llegaron después de 1891 cuando Moore les otorgó a los jesuitas de New Orleans la jurisdicción espiritual sobre todo el estado de la Florida, a excepción de los tres condados que se le habían asignado a los benedictinos. Los sacerdotes jesuitas pronto estaban dirigiendo parroquias y misiones en Tampa, St. Petersburg, Pinellas Park, Kissimmee, St. Cloud, Tarpon Springs, Fort Myers, Key West, Jupiter y Palm Beach. El padre Patrick Kennedy, S.J., fue ministro de 2,000 tropas católicas alojadas en los cuarteles en Miami durante la Guerra Hispano-Americana de 1898; y una cantidad más grande de soldados en Tampa, cerca de 27,000, fue servida por los jesuitas en esa ciudad. Un misionero muy notable fue el Padre Alfred Latiolais, S.J., quien fue responsable por la construcción de once iglesias entre los años 1912 y 1923. En Tampa el padre Felix Clarkson, S.J., párroco de la iglesia del Sagrado Corazón (Sacred Heart Church), dedicó una escuela jesuita a la educación superior, una de las escuelas líderes sólo para hombres en todo el estado.

Desde 1921 cuando el Obispo Michael J. Curley de San Agustín regresó al sur de la Florida, con

muy pocas excepciones a la jurisdicción del clero diocesano, la presencia de los jesuitas en la mitad del sur de la península había disminuído. Hoy los hijos de San Ignacio de Loyola administran la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (Sacred Heart of Jesus) y la Escuela Jesuita de Educación Superior en Tampa, y en Miami, la parroquia en el centro de la ciudad, la Iglesia de Gesu, y la escuela preparatoria Jesuita de Belén.

Los padres redentoristas vinieron primero a la Florida en misiones de predicación en el año 1857. Los primeros cimientos permanentes aquí datan de 1926 en New Smyrna, donde establecieron una parroquia, la del Sagrado Corazón (Sacred Herat), y una casa de estudios para tres sacerdotes. Su superior fue John Boleman, C.S.S.R.

En el año 1937, además de las misiones donde predicaban por todo el estado, los redentoristas administraban cuatro Parroquias y misiones en el área de la Bahía de Tampa: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Our Lady of Perpetual Help) y la del Santísimo Nombre de Jesús (Most Holy Name) en Ybor City, San José (St. Joseph) al oeste de Tampa, y el Santísimo Redentor (Most Holy Redeemer) en Sulphur Springs. La Iglesia del Santísimo Redentor (Most Holy Redeemer) se convirtió en parroquia diocesana en 1952. Una misión polaca, la de Santa Maria (St. Mary's) en Korona, también se convirtió en parroquia en 1953.

Aunque en un principio los redentoristas realizaban su apostolado principalmente en inglés, se especializaron en servir a diferentes grupos étnicos, como italianos, españoles, latinoamericanos y polacos, así como a afro-americanos. En 1956, a los Padres Redentoristas los encargaron de una nueva parroquia en Opa Locka llamada St. Mel's. Muy pronto tenían también a su cargo una misión cerca de ahí, San Felipe (St. Philip's) en Bunche Park, una comunidad predominantemente afro-americana.

En 1960 los redentoristas extendieron su apostolado a la Parroquia del Santo Rosario (Holy Rosary) en Jacksonville y al año siguiente regresaron a Sulphur Springs para hacerse cargo de la recién construída Iglesia de la Epifanía (Epiphany Church).

Después de la formación de la Diócesis de Venice en 1986, los redentoristas fueron asignados a la Parroquia de San Miguel (St. Michael's parish), en Wauchula, y a la Misión del Santo Niño (Holy Child mission) en Bowling Green.

Hoy día, miembros de setenta y cinco órdenes religiosas de hombres prestan su servicio en las siete diócesis de la Florida.